

Estadística de miseria e infamia

3.115.265 OBREROS AGRICOLAS EVENTUALES, ES DECIR SIN TRABAJO, SIN TIERRA Y SIN PAN

El servicio de Estadística de ese tinglado falangista llamado Junta Nacional de Hermandades ha hecho públicas estas cifras:

«El número de obreros empleados en la agricultura se eleva a 3.676.777 de los cuales, solo 561.512 tienen carácter de fijos, ascendiendo los eventuales a la cantidad de 3.115.265, de los cuales, 2.392.264 son hombres y 723.001 mujeres y niños».

¿Qué cuadro nos ofrecen estas cifras del estado social que reina en el campo español bajo el franquismo? ¡3.115.265 obreros agrícolas eventuales! ¿Qué sentido real encierra esa calificación que sin otras añadiduras se convierte en un hipócrita eufemismo? Pues, quiere decir 3.115.265 obreros agrícolas no solo sin tierra, sino sin trabajo y sin pan. Quiere decir 3.115.265 obreros agrícolas que solo durante algunos meses al año, tienen un salario, generalmente de 12, 13 ó 15 ptas. a lo sumo. Quiere decir 3.115.265 españoles con sus familias, con sus mujeres e hijos en la más completa miseria, a la busca continua de jornal y de sustento — mendrugos ¡hierbas del campo a veces! — por tierras y poblados. Quiere decir, 3.115.265 trabajadores que son presa propicia de la explotación de terratenientes y caciques que se aprovechan de su miseria para hacerlos trabajar, cuando los necesitan, por lo que les quieren dar.

En cuanto a esa minoría de 561.512 que «tienen carácter de fijos», ¿cuál es su verdadera situación? Viven en un régimen de semi-esclavitud, sin reglamentación alguna de trabajo, cuya duración diaria no tiene más límite que las necesidades o el capricho de sus amos; habitan generalmente en los rábanos y cuadras de las casas de labor y jornal depende de la actualidad de la voluntad de los patronos 2 ó 3 ptas y la comida es lo que se da a no pocos de ellos. Bajo el franquismo, esos 561.512 obreros agrícolas que «tienen carácter de fijos» no son obreros agrícolas... ¡son siervos!

Este organismo de nombre tan pomposo, es decir la Junta Nacional de Hermandades, hace la suma estadística, pero huelga añadir que ni ella ni el régimen que la engendra no dan, ni quieren ni pueden dar a estas trágicas realidades alivio alguno ni mucho menos solución. Para ello hará falta terminar con el latifundio y la explotación en el campo, será preciso una profunda reforma agraria, sacar a la industria española de la postración en que la ha sumido el franquismo, y no solo eso, sino transformar radicalmente la economía del país para asegurar a todos los obreros trabajo y pan. Por sobrio se calla que nada de ello hará ni intentará si quiera el franquismo, régimen de los latifundistas, de los explotadores de toda laya, nacido para proteger, por el crimen y el fuego, los inicuos privilegios de éstos, es decir para perpetuar y agravar la dominación de los terratenientes feudales y grandes capitalistas. Obra de tanta envergadura, renovación nacional, revolución, esa es la palabra — de tanto alcance, solo podrá ser abordada vigorosamente por la República democrática y resuelta en definitiva por el socialismo.

Como caen pulverizados, ante esas cifras — parcial expresión tan solo de la tragedia española — los alardes demagógicos de Franco y Falange! No hace aún cuatro meses que, precedido de fanfarrias y a bombo y platillo, se celebró en

Sevilla un llamado Congreso Sindical de la Tierra organizado por Falange.

«¡Una reforma agraria!» fue la desvergonzada divisa bajo la cual se convocó ese «Congreso de la tierra» sin campesinos, tertulia de terratenientes, jerarcas y caciques. Como no podía ser de otro modo no hubo el menor atisbo de reforma ni de medida alguna que favoreciera a los pequeños campesinos y obreros agrícolas. Cifras como las que comentamos prueban en qué quedan siempre las inmundas demagogias de Franco y Falange y la desafiada mentira que suponen sus afirmaciones de prosperidad y bienestar tan repetidas precisamente en estos días por el verdugo y sus acólitos.

Franco y Falange se ven obligados a charlar demagógicamente de reforma agraria presionados por el clamor que en los campos se alza en demanda de tierra y pan.

«¡Anhelos y necesidades seculares! Tan fuertes, tan hondos que ya desde los tiempos de Floridablanca todos los partidos políticos españoles vienen hablando de la reforma agraria que es desde hace decenios y decenios caballo de batalla en la política nacional. Ante las apremiantes exigencias de las masas campesinas, hasta los partidos conservadores se han visto precisados en más de una ocasión a prometer que abordarían este problema capital. Los partidos republicanos y el Partido Socialista han inscrito en sus programas la tan anhelada reforma agraria. Pero es preciso decir que ninguno de ellos ha sido capaz de realizarla verdaderamente. Solo un Partido — esta experiencia de magnitud histórica no la olvidan las grandes masas del campo español — ha sido capaz de realizar en nuestro país, de verdad, profundamente, la reforma agraria: Es el Partido de la clase obrera, el Partido Comunista de España. Porque es el Partido cuya política se inspira — y se realiza siempre con la más firme consecuencia — en los intereses del pueblo. Porque es un Partido revolucionario y problemas de esta envergadura solo pueden ser resueltos revolucionariamente.

En menos de dos años, un ministro comunista, el primer ministro comunista de Agricultura, el camarada Vicente Uribe, entregó 5.423.212 hectáreas de tierra a los campesinos que no poseían ninguna, es decir a muchos, a muchísimos de esos 3.115.265 españoles que figuran en esa estadística de Falange y que ahora deambulan sin tierra y sin pan a través de los latifundios reconstituidos, 578.250 hectáreas fueron entregadas, además a los campesinos que ya poseían alguna tierra, a fin de completar una dotación de 15 hectáreas. Y a través de su vigorosa política en el campo el Partido Comunista liberó a los obreros agrícolas de la explotación de los terratenientes.

¿Puede sorprender, pues, el enorme prestigio que con la prueba indeleble de sus hechos se ha ganado el Partido Comunista de España entre las grandes masas campesinas y el acendrado cariño que éstas le profesan?

GRANDE es pues la autoridad de nuestro Partido para abordar el intenso trabajo que ellas y las organizaciones de la Resistencia tienen ante sí en los campos de España. Trabajo que debe dirigirse a desenmascarar la demagogia de Franco y Falange ante las masas campesinas, ante los millones de obreros agrícolas, en las tierras de labor, en las plazas de los pueblos, allí donde se encuentran, hacen en los reducidos ámbitos de los cuales el régimen pretende adormecer y controlar a aquellos trabajadores del campo políticamente más atrasados. Trabajo que debe dirigirse a esclarecer ante ellos las capitales cuestiones arriba mencionadas y a organizarlos en la defensa de sus reivindicaciones. Los obreros agrícolas, cuya trágica situación actual es tema principal de este artículo, vienen luchando durante estos años por mayores salarios y alimentación apropiada a su ruda labor, jornadas

de ocho horas y otras reivindicaciones inmediatas. Es preciso trabajar intensamente a fin de incrementar la acción para conseguirlos, para convertir en lucha organizada, contra el régimen la profunda indignación que hierve en los campos, defendiendo al mismo tiempo los justos intereses de otros sectores campesinos oprimidos y explotados por el régimen.

De propósito, por su importancia, hemos dejado para referencia aparte la intensa y constante participación que a los guerrilleros corresponde en esta gran labor de esclarecimiento y organización para la lucha que es preciso intensificar entre los obreros agrícolas y las grandes masas campesinas.

Muchos de los guerrilleros y jefes guerrilleros son campesinos. La identificación de los guerrilleros con la población campesina es cada día más íntima y profunda. En las heroicas agrupaciones guerrilleras obreros y campesinos, su núcleo básico y principal, aparecen íntimamente unidos en la lucha, como la expresión actualmente más viva, más alta de la alianza entre ellos. Todas estas circunstancias facilitan extraordinariamente el que las orientaciones y la dirección de la clase obrera en la lucha puedan penetrar amplia y profundamente en las grandes masas campesinas.

Cada jefe guerrillero, cada guerrillero, un organizador y dirigente campesino! Hemos dicho repetidas veces. Los hechos que comentamos demuestran el campo abonado que los guerrilleros tienen para movilizar y organizar a los obreros agrícolas y campesinos explotados. Como demuestra la experiencia de Levante, Galicia y otros puntos, cuanto esfuerzo se hace en esa dirección rinde opimos frutos.

Estamos hablando de los obreros agrícolas. Pues bien, recordemos sus ricas tradiciones de lucha, sus grandes luchas, sus protestas y sus magníficas acciones, contra la opresión en Castilla, en Extremadura, en Andalucía, en tantos y tantos lugares de España. Recordemos también su heroica y masiva participación en los años de la guerra en el combate por la independencia y la libertad de España. Tengamos presente también su ayuda actual a los guerrilleros, la sangre y los brazos que a las Agrupaciones Guerrilleras dan.

Grande es su miseria, pero grande es su decisión y su esperanza. A las organizaciones del Partido y la Resistencia, a las Agrupaciones Guerrilleras corresponde la gran misión de señalar a los obreros agrícolas y campesinos oprimidos y explotados la ruta de su liberación y de organizarlos e impulsarlos en el combate por la tierra, el pan y la libertad.

La espantosa miseria de España



Otra de las fotos que un reportero extranjero ha podido hacer, a escondidas de los franquistas, en Madrid. Por ella se ve que los habitantes de las tristemente famosas cuevas han de cocinar (?) a la intemperie. Estampa de vida subhumana.

Revista

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 135.-Precio: 8 frs. 16 de septiembre de 1948 Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, París 1.

Secundando el llamamiento de Levante

LOS MILITARES REPUBLICANOS PIDEN la creación del CONSEJO CENTRAL de la RESISTENCIA

«República», órgano de la Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española, organización que agrupa a los militares republicanos y patriotas en el interior de España, ha publicado y difundido ampliamente un número extraordinario fechado en agosto de 1948, cuyo fac-simil reproducimos aquí. Como se ve, publica el texto de una Orden del Día de la Junta Suprema de la A.F.A.R.E. que es una vibrante y patriótica adhesión al llamamiento — y a las proposiciones en él contenidas — de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón.

En el interior de España, como en todos los núcleos y rincones de la emigración, el histórico llamamiento lanzado por los guerrilleros levantinos sigue despertando ecos de entusiasta aprobación, movilizand la voluntad combativa de los demócratas y aglutinando los esfuerzos de todos los antifranquistas que quieren impulsar la lucha contra Franco y Falange con la creación del Consejo Central de la Resistencia.

(En la pág. 2: Resumen de las últimas noticias de la campaña de adhesión al llamamiento de Levante.)

ORGANO DE LA A. F. A. R. E. REPUBLICA

Ejército del Interior

Agosto 1948 PRECIO 0,50 PTAS. (Extraordinario)

«ORDEN DEL DIA»

En los pasados días del mes de Julio, los miembros de la Junta Suprema de A. F. A. R. E. (Zona de Cataluña) fueron convocados a una reunión general en la cual se presentaron un estudio con carácter de urgente necesidad, nuevas fórmulas que han de servir a resolver en diversos aspectos, la situación económica política-militar y clandestina que atraviesa en estos momentos nuestra Organización. Todos estos problemas fueron resueltos de común acuerdo entre los reunidos, después de haber sido escuchada y discutida y minuciosamente, y fue aprobado el manifiesto publicado por medio de nuestra prensa a todos los combatientes y simpatizantes de A. F. A. R. E.

«Inmediatamente se pasó a otro plano, planteando la cuestión más importante de dicha reunión; el llamamiento dirigido por las Agrupaciones Guerrilleras de Levante y Aragón a todas las fuerzas antifranquistas de la Resistencia. Un grito hacia la unidad nacional y combatiente, que exige las apremiantes necesidades de los momentos actuales; grito lanzado a toda España por el Ejército de la República para la creación rápida de un Consejo Central de la Resistencia, con delegados representativos de los diversos sectores republicanos dentro del mismo.

A. F. A. R. E. haciéndole eco de dicho llamamiento; y por venir de quienes más derecho tienen para hacerlo (esto que queda bien sentado) son soldados de la República dispersos por los montes de España, pero conatos entre sí, que están luchando con las armas en la mano desde el año 1936 por las libertades del pueblo español y que hoy con el nombre de Guerrilleros (Maquis) siguen por una causa justa regando con su sangre generosa el suelo de nuestra patria.

Nuestros los combatientes de A. F. A. R. E. no hemos dudado en un solo momento en ponerlos con todas nuestras fuerzas en activo, al lado de tan acertada proposición. La verdadera unidad republicana debe existir en el interior de nuestro país, sin dejarlos llevar por pasiones partidistas que tantos perjuicios nos ocasionan, y un embargo reporta muchos beneficios al franquismo, el cual trabaja incansablemente para que se produzcan luchas intestinas entre nosotros, movilizand con suma inteligencia a los provocadores reaccionarios, y también a los capitulados que militan en sus filas, y que aceptarían con agrado, aún traicionando al pueblo español, cualquier compromiso con el Gobierno de Franco: pero delante de esas componendas tropezaron siempre con la oposición de A. F. A. R. E. y la de los republicanos de buena voluntad.

Nuestra lucha debe ser dirigida por un Consejo Central de la Resistencia (el que no lo quiera acordado de esta forma que se apruebe de nuestra cámara) es necesario para fortalecer la posición del Gobierno de la República en el exterior. Gobierno que se haga merecedor de la confianza de nuestro pueblo, el que se lleve a cabo lo más rápidamente posible, sea una junta de las masas, para pasar a los hechos, a la acción proliadora, y dejar a un lado la pasividad en que permanecemos.

Las Agrupaciones Guerrilleras de Levante y Aragón, han de obtener sin vacilaciones una respuesta afirmativa de adhesión por parte de todos los Organismos que deseen sinceramente la instauración de la República Española.

El lenguaje de A. F. A. R. E. es bien claro. Durante 12 meses de guerra civil, luchamos contra un enemigo superior en número, que contaba con el apoyo extranjero, que disponía de nuestros ferros, y los más valientes superaron moral defendiendo la República. A. F. A. R. E. está reconocida por la prensa y radio de todo el mundo, como Organización clandestina en la lucha contra Franco, y no hace mucho a raíz del proceso monstruoso celebrado en Barcelona contra 83 militantes reuésos, se ha vuelto a hablar de nosotros. Desde que se fundó hemos demostrado, que a pesar de los reveses que hemos sufrido no cejamos en la lucha hasta conseguir la victoria final.

Por una España Republicana, Democrática e Independiente apoyamos desde el primer momento, con todas nuestras fuerzas el grito de unidad lanzado por las Agrupaciones Guerrilleras.

(Viva el Consejo Central de la Resistencia!)

(Viva la República!)

(Viva la A. F. A. R. E.)

En España, Agosto de 1948

La Junta Suprema

A. F. A. R. E.

JEFATURA

Junta Suprema

En el VIII CONGRESO del Partido Comunista de Finlandia

Un telegrama del C.C. del P.C. de España

El Comité Central del Partido Comunista de España, ha dirigido al Partido Comunista Finlandés, con motivo de su VIII Congreso el siguiente telegrama:

«Imposibilitados de enviar una Delegación, saludamos fraternalmente al VIII Congreso del Partido Comunista Finlandés, seguros de que sus resoluciones serán una importante contribución para la consolidación de la democracia y la independencia de Finlandia. Los comunistas españoles, saben que el pueblo finlandés y todos los pueblos libres del mundo y a su cabeza la gran Unión Soviética, son sus firmes aliados en el combate a muerte contra la sangrienta dictadura franquista, sostenida por los imperialistas anglo-americanos. La creciente lucha del pueblo español, apoyada por la acción solidaria internacional, destruirá el régimen franquista, devolviendo a España su independencia y la democracia. Comité Central del Partido Comunista de España.»

La respuesta del P.C. de Finlandia

A ese mensaje del Partido Comunista de España, el VIII Congreso del Partido Comunista Finlandés ha respondido con el telegrama siguiente:

«Agradecemos vuestro saludo, os enviamos nuestros saludos fraternales. Nuestros Partidos están unidos no solamente por el marxismo-leninismo y por el objetivo común, sino también por las tumbas comunes en los campos de lucha de Brunete, Teruel y el Ebro, donde descansan nuestros queridos camaradas del Partido, que han luchado hasta el fin por la libertad del pueblo español. Os deseamos éxitos y victoria en la lucha por liberar al pueblo español del terror franquista.

VIII Congreso del Partido Comunista Finlandés»

LA ACTIVIDAD DE LOS GUERRILLEROS GALLEGOS

OTRA GUARIDA FRANQUISTA, el ayuntamiento de Insua, EN LLAMAS

Los guerrilleros gallegos de la IV Agrupación que lleva el nombre de Fisionarria, prosiguen su consecuente y tenaz acción de castigo contra los explotadores falangistas, en defensa de los campesinos agobiados por las exacciones y latrocinios de los hombres del régimen.

No habían pasado siete días después de la operación de Moeche (de la cual dimos cuenta en nuestro número anterior) cuando un destacamento de los mismos guerrilleros llevó a cabo un pleno éxito otra de idénticas características en la parroquia de Insua-Ortigueira, situada a 10 kilómetros escasos de la primera villa.

Para poner coto a los desmanes de unos cuantos jefes falangistas del lugar, el destacamento citado penetró días pasados en la aldea, sin encontrar la menor resistencia por parte de los contados franquistas que en ella quedaban en aquel momento. Los falangistas que los guerrilleros iban buscando no se encontraban en el lugar; habían desaparecido días antes, inquietos, sin duda, al enterarse de la acción sistemática que vienen desarrollando en estos últimos tiempos los guerrilleros de la comarca. «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...», deben pensar los del yugo y las flechas, y como está ocurriendo en muchas zonas guerrilleras consideran prudente poner tierra

de por medio y alejarse un poco del lugar de sus fechorías.

En Insua-Ortigueira, los guerrilleros tomaron el mismo camino que en Moeche y que en Frades, anteriormente. Fueron al Ayuntamiento, buscaron en los archivos los documentos de las contribuciones (en las cuales hacen los falangistas — según hemos denunciado ya — los mayores enjuagues para beneficiar a los caciques, en perjuicio siempre de los campesinos pobres) y los recibos de las multas arbitrariamente impuestas a los labriegos que resisten a los latrocinios falangistas; los destruyeron minuciosamente. Y acto seguido prendieron fuego al edificio de la alcaldía.

Como es natural, la noticia de esta sistemática acción que están llevando a cabo los guerrilleros corre de boca en boca entre los hombres del campo suscitando los más elogiosos comentarios, ya que los ayuntamientos son ruidosos, con justa razón, por los campesinos como guardias de ladrones de donde salen todas las disposiciones y medidas que pesan sobre ellos.

Por eso se reunió también esa noche, ante el Ayuntamiento de Insua-Ortigueira una buena parte del vecindario que obsequió y felicitó efusivamente a los del monte por su justiciera y eficaz labor.

Los fuertes lazos que unen a los campesinos con los guerrilleros gallegos no cesan de consolidarse.

CORUÑA

Tiroteo en plena calle de Betanzos: Caen un guardia civil

Hace algunos días un guerrillero de la IV Agrupación, que se hallaba en misión de servicio en la villa de Betanzos, provincia de la Coruña, fue desbaratado y atacado por una pareja de la Guardia Civil en plena calle de la ciudad. Sin dejarse amilanar, pronto en la respuesta, el guerrillero se defendió energicamente. Y al segundo de los disparos con que respondió al ataque de los civiles, el del monte alcanzó a uno de los guardias, llamado Vicente Márquez, que murió en el acto.

La caída del «civil» produjo cierta confusión en el acompañante de éste.

Aprovechándola, el guerrillero pudo desaparecer sin dejar rastro.

Actividad de los guerrilleros en la zona Córdoba-Ciudad-Real

Señalábase en estos últimos días importantes movimientos de los grupos guerrilleros que actúan en la parte montañosa del Norte de la provincia de Córdoba y en Ciudad Real.

Varios cortijos han sido visitados por algunos de esos grupos que están llevando a cabo en ellos una intensa labor de propaganda.

Por otra parte comunican que en la línea férrea de Puertollano se ha registrado una interrupción de varias horas en la circulación, a consecuencia de una operación de los guerrilleros de la comarca.

Brutal recrudescimiento en la aplicación de la criminal "Ley de fugas"

Llegan esta semana del interior del país, noticias que ponen de manifiesto un nuevo y bárbaro recrudescimiento en la aplicación, por parte de la Guardia Civil, de la criminal «Ley de fugas». Las informaciones que, a continuación publicamos, procedentes de diversos puntos de España, indican que los jefes falangistas han ordenado a sus esbirros que, con saña más ciega, con un absoluto menosprecio de toda norma de humanidad, intensifiquen su labor asesina, continúen abatiendo implacablemente a cuantos ciudadanos precedan tildar de «sospechosos» o de simpatizantes con los luchadores de la República. Lo cual quiere decir que maten sin escrúpulos a cuantos españoles se les antoje y se les pongan por delante.

CIUDAD REAL

Dos campesinos asesinados por negarse a transformarse en confidentes

En el curso de las batidas que desde hace ya mucho tiempo realiza la Guardia Civil por las estribaciones de la vertiente Norte de Sierra Morena, una patrulla había detenido, días atrás, a dos campesinos del término de Retuerto Martín, llamados Justino Isabel y Florencio Martín. Les acusaban de ser enlaces de los guerrilleros que operan en la comarca.

Después de haberlos maltratado brutalmente en el cuartelillo, sin conseguir el objetivo que se proponían, se desistieron de cualquier declaración sin arrancársela ninguna declaración, por lo que la organización de los guerrilleros, los guardias civiles, con el pretexto de que los detenidos se habían comprometido a indicarle el lugar donde los del monte acampaban y de (Pasa a la pág. 3)

ANTE LA ASAMBLEA DE LA O. N. U.

El interés de la paz y de la democracia exige el cumplimiento de los acuerdos adoptados contra el franquismo

Se reúne la próxima Asamblea de las Naciones Unidas sin que se hayan cumplido los acuerdos adoptados con relación al régimen franquista, sin haber dado satisfacción a la constante demanda de la opinión pública democrática internacional que viene exigiendo medidas contra ese vergonzoso vestigio que existe en España, de la época en que el fascismo arrasaba la libertad e independencia de los pueblos.

Y no se han cumplido los acuerdos de la O. N. U. con relación a España porque a ello se han opuesto los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra. Tanto el gobierno británico como el gobierno de Washington han empleado toda clase de maniobras o la oposición abierta para dar de lado el espíritu y la letra de las declaraciones firmadas por ellos y el cumplimiento de los acuerdos del alto organismo internacional.

El hecho monstruoso de la supervivencia del franquismo ha estado presente en todas las reuniones de la O. N. U.

En San Francisco, inicialmente, se consideró al franquismo como indeseable, como un régimen indigno, como un régimen emponzoñado.

Dos meses más tarde, en Potsdam se hacía la histórica declaración firmada por Stalin, Truman y Attlee en la que se caracterizaba al franquismo como

antiespañol, impuesto en España por las potencias del Eje, como un régimen fascista que colaboró en la agresión fascista. Solo la Unión Soviética ha llevado una conducta consecuente y fiel a aquella declaración.

Después, el 13 de febrero de 1946 la Asamblea de la O. N. U. que se celebraba en Londres, hacía suya la declaración de Potsdam y reiteraba, solamente con dos abstenciones, la condena contra el régimen franquista.

Pero estas condenas verbales no bastaban. La opinión pública democrática y los países amigos del pueblo español, en primer lugar la Unión Soviética, venían pidiendo que se adoptara una acción más firme y terminante con relación al régimen franquista; que se tomaran por la O. N. U. medidas concretas para librar al mundo de esa vergüenza y de ese peligro.

Al estado de opinión respondió el acuerdo del Consejo de Seguridad de abril de 1946 nombrando un subcomité encargado de estudiar la situación de España. Este subcomité realizó un intenso trabajo y presentó al Consejo de Seguridad un documentado informe que constituía una irrefutable prueba del carácter fascista del régimen de Franco y del peligro que supone para la paz y la seguridad. Pero el Consejo de Seguridad no pudo adoptar las medidas que tras ese informe se imponían, por-

que los delegados «occidentales» se opusieron a ello. Sin embargo, los pueblos y los países amigos del pueblo español, continuaron presionando y el 12 de diciembre de 1946 la Asamblea General de la O. N. U. adoptó la resolución que aún está en vigor y que fue ratificada en la Asamblea de 1947. Era evidente que ese acuerdo no respondía ni a los deseos de los pueblos ni al derecho del pueblo español a que se le haga justicia. Su limitación obedeció, también en este caso, a la actitud de los delegados ingleses y norteamericanos, que se opusieron al cumplimiento total de las relaciones diplomáticas y comerciales con el franquismo, a que se tomasen sanciones efectivas y de aplicación inmediata, como proponían los delegados soviéticos y de las nuevas democracias.

No obstante, el acuerdo de la O. N. U. aunque débil, representaba el inicio de un camino de medidas concretas.

Es sobradamente conocido que ese acuerdo consta de dos partes. Recordando la retirada de los embajadores de Madrid y encargaba al Consejo de Seguridad que se tomara en cuenta el problema de España y que si en un plazo razonable no se verificaba un cambio considerable las medidas a tomar.

Como es sabido el cumplimiento de la primera parte —dependía del interés de los anglo-norteamericanos— fue

una farsa. En cuanto a la segunda los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra jamás han considerado que haya transcurrido el «plazo razonable». Se opusieron hace un año a que el Consejo de Seguridad cumplierse con el encargo de la Asamblea de examinar el problema de España cuando fue planeado por Gromiko y volvieron a oponerse en julio de este año frente a la insistencia de Gromiko y Manuiski delegados de la U.R.S.S. y de Ucrania, para que fuese incluido en el Orden del día del Consejo de Seguridad.

Para tratar de justificar su indecente actitud de incumplimiento de los acuerdos, los imperialistas anglo-americanos han apelado a toda clase de trucos. Han hablado de «no intervención» en España, cuando ellos intervienen de la forma más escandalosa, utilizando el carácter antinacional del franquismo para hacer de España una colonia norteamericana y una base militar para la guerra que el imperialismo prepara contra la U.R.S.S., las nuevas democracias y los pueblos de Europa.

Dijeron que era al pueblo español a quien correspondía resolver su problema; pero sin el petróleo y material de guerra americano, y sin el carbón y otras ayudas inglesas, sin las intrigas de los agentes anglo-americanos, hace

(Pasa a la pág. 3)

BRITA INCENTIVO en la aplicación DE LA "LEY DE FUGAS"

(Viene de la pág. 1)

sorprender a los guerrilleros a la hora de la caza, sacaron a los dos campesinos del cuartelillo al anochecer.
Pocas horas después volvían al puesto sin ellos. Como es de costumbre en parecidos casos, los criminales del régimen intentaron evadirse antes de llegar al campamento de los guerrilleros y que los guardias habían disparado sobre ellos, matándolos.

CORDOBA Otros dos labradores asesinados

Con el pretexto de hacer una investigación sobre las acciones de los guerrilleros en la zona, una patrulla de la Guardia Civil se presentó hace unos días en uno de los cortijos situados en las inmediaciones de Adamuz, provincia de Córdoba. Después de interrogar a varios de los braceros, los «civiles» dieron orden a los llamados Rafael Quejido y Antonio Gómez, diciéndoles que pesaban sobre ellos sospechas de haber prestado asilo a los guerrilleros. Los comunicaron que les iban a conducir al puesto de Adamuz.

Pero los dos campesinos no han llegado nunca al cuartel de Adamuz. Con la excusa de que en el camino habían

hecho una tentativa de evasión, los guardias civiles dispararon contra ellos y los mataron en el acto.
Lo cual demuestra que no había, por parte de los «civiles» el menor interés por comprobar el fundamento de sus «sospechas»; sino que se trataba, en el marco del recrudecimiento de la política terrorista aplicada por el franquismo contra el campo español, de renovar con sangre caliente la amenaza que los del trío trionfante hacen pesar sobre los campesinos para frenar la corriente de ayuda a la lucha guerrillera.

LEON Nuevo crimen de los "civiles": Caen dos campesinos víctimas de la "Ley de Fugas"

Se observaba, desde hace algún tiempo en la comarca de Ponferrada, que la Guardia Civil hacía intensas batidas contra los guerrilleros. Pero en lugar de guerrilleros, cuyo encubrimiento se les atribuye, con especial cuidado, los chacales franquistas han detenido a varios campesinos acusados de ayudar a los luchadores del monte.
Entre los detenidos se encuentran dos vecinos del pueblo de Puente de Domingo Flórez llamados Guillermo Álvarez y Julio Prada. No se tenían noticias de ellos desde el día de su detención. Después de muchos esfuerzos sus familiares han conseguido la notificación de que Álvarez y Prada habían sido muertos en la madrugada que siguió a su encarcelamiento, «por haber intentado fugarse» del cuartelillo.

SANTANDER "Suicidio" de un detenido en la comisaría

Manuel Vela, antifranquista que había sido detenido hace algún tiempo en Santander, ha encontrado ahorcado en el calabozo de la Comisaría de Policía donde estaba encerrado.
Las autoridades franquistas han declarado que el detenido se había suicidado. Pero tenemos referencias que no dejan lugar a dudas y que indican que el detenido había sido torturado por los guardias, lo cual prueba de manera harto evidente que Manuel Vela sucumbió a los bárbaros tormentos de los polizontes franquistas; y que éstos han intentado posteriormente camuflar su crimen fingiendo el suicidio del detenido del techo del calabozo.
Estas informaciones ponen de relieve la brutalidad inhumana con que el régimen sigue intentando ahogar los impulsos rebeldes del pueblo español contra el tiránico fascismo que le oprime.
Son imágenes impresionantes de la guerra implacable que Franco y sus huestes hacen contra el pueblo español.

LA DESMORALIZACIÓN en las filas de la Guardia Civil

No pasa semana sin que lleguen noticias desmoralizadoras de la amplitud que va adquiriendo esa profunda grieta de la moral entre las fuerzas represivas franquistas que venimos señalando. Es un fenómeno que se advierte con agudísimo relieve en las zonas de más intensa actividad guerrillera; lo cual es una prueba palpable (otra más) de que el desmoronamiento de la moral que comienza entre los guardias civiles son debidos fundamentalmente al grado que va alcanzando la lucha, a la fuerza y combatividad crecientes de que dan muestras los guerrilleros.

En Valencia, han sido últimamente encausados, siempre acusados con el consabido empujón de «negligencia en el servicio», cuatro guardias más (que nosotros sepamos): un cabo, José Villalba y tres números, Angel Jiménez, Juan Guerrero y Lorenzo Gelabert.

El guardia de la Comandancia de Tarragona, Francisco García, ha sido también sometido a expediente, bajo la misma acusación.

Y en Santander, se encuentra en la misma situación, el número Manuel Vidal.
Por otra parte tenemos noticias de que habiendo herido un guardia, se hallaba circunstancialmente en la provincia de Zamora, los jefes civiles están efectuando una investigación por suponer, dadas las condiciones en que se ha producido el hecho, que se

La lucha guerrillera en Levante

Como declaramos en nuestro comentario publicado en el número anterior la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón sigue extendiendo su amplia zona de operaciones. Las noticias que esta semana nos llegan sobre la actividad de las unidades de dicha Agrupación, son una nueva prueba de ello.

TERUEL Los guerrilleros interceptan el paso de un convoy

Sabedores los guerrilleros que operan en la parte alta de la línea del ferrocarril Central de Aragón, que estaba anunciado el paso de un tren de mercancías con dos vagones destinados a la Comandancia de la Guardia Civil de Teruel, organizaron y llevaron a cabo días pasados una operación contra la mencionada vía de comunicación.

Por la noche, uno de los grupos especiales de guerrilleros colocó en la línea, varias cargas de explosivos «radio» que, como se había previsto, estallaron momentos antes del paso del tren mercancías. La locomotora y cinco de los vagones descarrilaron y volcaron, quedando completamente destruido el cargamento de las fuerzas represivas. No hubo ninguna desgracia personal.
Este ataque contra las comunicaciones franquistas fué llevado a cabo en las cercanías de la estación de Caudé, no lejos de la capital.

CASTELLÓN Aviso al alcalde de Torralba

Para poner término a las matonadas que no cesaba de proférer el alcalde de Torralba, pueblo del Sur de la provincia de Castellón, no lejano a la línea Teruel-Sagunto, el Mando de las unidades guerrilleras que operan en la comarca había dispuesto que se le hiciera una seria advertencia. El referido sujeto no cesaba, en efecto, de vanagloriarse de su fidelidad al régimen franquista y se permitía, de cuando en cuando, hablar despectivamente de los combatientes republicanos en armas.

En cumplimiento de lo dispuesto por el Mando, un grupo de guerrilleros se presentó una de estas noches pasadas en casa del mencionado monterilla. Des-

pués de hacerle pasar un susto regular, le obligaron a que les acompañase a las casas de los ríochones del lugar, de los que en la tertulia le hacen cargo en sus bravatas contra los antifranquistas. En cada una de esas casas hicieron que se les entregase los mejores trajes de papa (que harán mejor servicio cubriendo a los guerrilleros que en poder de aquellos caciques). El alcalde, olvidando por completo sus fanfarronadas, se prestó a todo e incluso entregó a los del monte varias prendas de su propiedad así como una cantidad de dinero para ayudar a las guerrillas en su lucha.

Los guerrilleros no encontraron ningún obstáculo en el cumplimiento de su misión y, realizada ésta, se replegaron a sus bases sin novedad.

VALENCIA Victoriousa incursión en San Benito

Un fuerte destacamento de guerrilleros realizó días pasados con pleno éxito una incursión en el pueblo de San Benito, partido de Ayora, situado en la parte Sur de la provincia de Valencia, rayando con la de Albacete.
Siendo ésta una zona donde hasta hace poco tiempo no habían actuado de

manera regular las guerrillas, el propósito del mundo guerrillero es el de realizar una intensa campaña de propaganda entre la población. En cumplimiento de esos objetivos, el destacamento referido se presentó en San Benito donde penetró sin ninguna dificultad. Después de tomar las necesarias precauciones para prevenir toda posible reacción de los somatenistas y escasos franquistas recalitrantes del lugar (que no rechazaron) los guerrilleros distribuyeron por el pueblo materiales de propaganda antifranquista.

En el curso de la distribución mantuvieron conversaciones con varios vecinos a quienes explicaron los fines de la lucha de los guerrilleros. Los luchadores republicanos encontraron la mejor acogida por parte de la población. Lo demuestra el hecho de que al efectuar varias compras de víveres para su intendencia, los guerrilleros hubieron de insistir tenazmente para que los vendedores aceptaran el pago normal de las transacciones.

Cumplida su misión, los guerrilleros se replegaron hacia sus nuevas bases en las primeras horas de la madrugada dejando tras de sí una magnífica impresión entre el vecindario que según informaciones recogidas posteriormente ha cementado en términos entusiastas el comportamiento, la fortaleza y la disciplina de los combatientes de la Agrupación Guerrillera.

Fac-simil de un número de «El guerrillero», organo de las Agrupaciones de Galicia.

MAS INTENSA LA ACCION contra los micos

"procesos" franquistas!

El martes 7 de septiembre respondiendo al llamamiento del Comité Francia-España, 1.300 habitantes de St. Denis llenaban la sala del Teatro Municipal para escuchar la voz de los oradores que denunciaron el criminal terror franquista y, en particular, el nuevo crimen que Franco prepara contra los 80 patriotas «procesados» en Barcelona.

Hicieron uso de la palabra, Dolidier, secretario del Centro inter-sindical de St. Denis; Gehel, Consejero municipal socialista de St. Denis; Ben Hamou, secretario de la Sección del Partido Comunista Francés de St. Denis; Pressouire, del M.S.U.D. y Codou, del Comité Francia-España, los cuales expresaron la profunda solidaridad del pueblo francés hacia la República Española. Después de que hubieran expuesto el trágico balance del terror franquista, lanzaron un vibrante llamamiento para movilizar a la opinión pública contra la parodia de justicia que supone la aplicación del procedimiento sumario militar a los antifranquistas actualmente «procesados».

Legaron informaciones que muestran la intensa campaña que se está llevando a cabo en el departamento del ena, en toda Francia y en los diversos países democráticos, en favor de José Satrio y sus compañeros, de los 80 patriotas catalanes, y de todos los patriotas españoles amenazados de muerte.

Si es preciso intensificar la acción para salvar a esos camaradas sometidos a inhumanos «procesos». Es preciso que de todos los núcleos de republicanos españoles, de todos los lugares donde haya un amigo de la República Española, se cursen y se eleven peticiones a los organismos internacionales, gobiernos y embajadas, reclamando al instante que se haga la Sección sindical C.G.T. de la fábrica Renault en nombre de todos sus militantes que José Satrio, sus compañeros, los 80 patriotas de Barcelona y todos los que se encuentran en la misma situación no sean juzgados sino por un tribunal civil, con plenas garantías de defensa y a la luz pública.

Hay que salvar a los 80 procesados de Barcelona! Hay que salvar a Satrio y a los demás que se encuentran en cautividad, torturados, amenazados de muerte por haber continuado en España la lucha por la democracia y contra el fascismo!

Ante la Asamblea de la O. N. U.

(Viene de la pág. 1)

tiempo que la banda de asesinos que ensangrienta nuestra patria hubiere sido barrida de España por el pueblo español.
Han pedido pruebas de que Franco sea un peligro de guerra, desdenando el hecho de que un Estado que dedica el 62,5 por ciento de su presupuesto a gastos militares no es precisamente un ejemplo de régimen pacífico; y que es sabido por todo el mundo que el régimen franquista lleva una guerra cruel contra el pueblo español que causa miles de víctimas a nuestro pueblo y que los objetivos de la política exterior española y cifran la posibilidad de mantener su trágica dominación, en una guerra mundial. Organo tan poco sospechoso de antifranquismo como el Consejo de Economistas de Londres, ha escrito que «Franco juzga la carta de la guerra».

«Franco no haya dudas sobre la verdadera y profunda causa del incumplimiento de los acuerdos, Prensa anglosajona ha venido exponiendo durante estos últimos tiempos, con abrumadora evidencia, los objetivos de la política exterior española, son mantener en nuestro país uno de los baluartes de la reacción europea— como el de Grecia, y la Alemania Occidental— y utilizar a España como base militar, con sus planes guerreros.

Los acuerdos de la O.N.U. no fueron una concesión graciosa. Fueron arrancados, contra la voluntad de las fuerzas de la democracia y de la paz, y esos acuerdos están en pie y el régimen franquista sigue siendo, con caracteres más graves en cierto aspecto, un peligro para la paz.

Por consiguiente nuestra demanda del cumplimiento de los acuerdos reúne las condiciones precisas para que las fuerzas del mundo que actuaron para conseguirlos actúen ahora para imponer su cumplimiento.
El pueblo español tiene experiencia de la O.N.U. reformada el fin de la paz y de la democracia, porque sería un golpe a uno de los focos de guerra y de reacción de Europa. Por esta razón nuestra causa se une estrechamente a la causa de los tantos luchan en el mundo por la defensa de la paz y de la democracia.

No es por lo tanto extraño que los incendiarios de una nueva guerra se den cuenta de ello. Y por eso a través de sus agentes tratan de sembrar en el campo republicano la pasividad y la desmoralización. No es casual que el caracterizado agente del imperialismo, Trifón Gómez, trate de propagar la inactividad ante la Asamblea de la O.N.U. Eso es lo que le ordenan sus amos y eso es lo que interesa a Franco. Ese interés en escamotear el problema por parte de Franco y sus proletores señala cuál es el camino que conviene al pueblo español. Y es el de movilizar a millones de personas, a los amantes de la paz y la democracia para que hagan sentir su peso en la O.N.U. pidiendo el cumplimiento de los acuerdos en relación con España que así lo exige el interés de la paz, de la seguridad y de la democracia.

Benavente y el odio del pueblo español

JACINTO BENAVENTE, esa marioneta descriptiva que escribe los últimos párrafos de una vida modelo de servilismo mojado su pluma en el lodazal del falangismo, ha firmado un artículo publicado a bombo y platillo por la Prensa del régimen hace algunas semanas.

Todo el mundo sabe que Benavente, un verdadero toque de guerra sin cesar, el jefe del partido español, como puede juzgarse por las frases que rematan el venenoso escrito:

«Hay que perpetuar los odios, hay que ahondar divisiones y marcar distancias.» «Todo cuanto se haga por ahondarlas será poco».

Es preciso empezar por decir que no es Benavente propiamente hablando quien lanza esos gritos. Bien claro se ve que Falange es quien se los ha dictado. Tras estas palabras nerviosas del caduco Don Jacinto se advierte en seguida la voz de sus inspiradores falangistas. Benavente dice lo que le mandan decir.

Hay que subrayar también que ese grito sanginario que los falangistas lanzan por boca de Benavente, ese llamado a la guerra contra los españoles y consecuente del pueblo español, una vez más, quienes son los responsables, donde está el origen de la tremenda evisión de sangre que sufre nuestra patria. Y muestran una vez más con qué furia postignan fuerza menester descubridora, por sí no lo proclamamos bien alto, un día y otro día, los ecos todos que vibran de España martirizada, hollada por esos bárbaros que hacen del crimen, su única ley y del terror, su pedestal.

¿Por qué lanza Falange esta nueva soflama sanginario? ¿Por qué se ve obligada a mostrar tan netamente su odiosa faz asesina?

Aparte la natural indignación que produce en todo español a quien duela los sufrimientos de nuestro pueblo, esta pregunta es la que surge a la lectura de las históricas frases de Benavente.

«El pueblo, las amarguras de la nación están, de manera más manifiesta cada día, contra el régimen, contra la miseria que su política acarrea, contra las atrocidades que sus hombres cometen.»

el fin de atomizar a ciertos sectores, se limitan a la siguiente gracia: «El régimen no debe desaparecer por que si desaparece el sistema el ejército desordena, el caos, ¡y, etc. ¡Y vuelta a dar otra sacudida al espantapájaros, ¡y vuelta a aventar toda la cohorte de negras leyendas!»

A eso van dirigidas las campañas de Franco y Falange en el marco de las cuales se inscribe el susodicho artículo de Don Jacinto.

Es preciso insistir demasiado sobre la cantidad de canchales cinismo que se encierra tras esas campañas. El artículo está ya muy gastado.

Por eso, cuando quienes han sumido a España en el actual abismo de miseria y de terror, cuando los que, con las manos chorreadas de sangre de españoles, intentan abusar a la gente diciéndole que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente deciente que si ellos no estuyeran en el poder sería el diablo, la inmensa mayoría de los españoles sabe a qué atenerse. Sabe que son ellos, los falangistas quienes mientras están en el poder vierten a raudales la sangre de nuestra patria. Sabe que el necesario fin de tan horrosos noches no puede ser otro que la restauración plena de la gente

